

18 de octubre al 9 de noviembre de 2012
Sala de exposiciones de Bantierra
C/ Canfranc, 22
Zaragoza

14 de noviembre al 7 de diciembre de 2012
Sala de Exposiciones de Bantierra
Plaza Concepción Arenal, 3
Huesca

14 de diciembre al 11 de enero de 2013
Sala de exposiciones de Bantierra
C/ Justo Navarro, s/n.
Calatayud

Organiza: Fundación Caja Rural de Aragón
Dirección: Jana Catalán
Comisariado: Carlos Buil y Ricardo Marco
Texto: Ángel B. Comeras
Fotografía: Daniel Salvador
Diseño y maquetación: EntornoQbico
Impresión: Calidad Gráfica
Transporte y montaje: Robert



LABERINTO PARA UN ENCUENTRO
2012

Bronce / cobre, 28 x 50 x 42 cm
(detalle en portada)

ALONSO MÁRQUEZ

ORÍGENES, IDEAS, PROCESOS

- ¿ Es necesario mirar hacia atrás para reflexionar sobre lo acontecido?
- ¿ Es necesario hacer un balance general sobre lo materializado y experimentado ?

Esta exposición del escultor Javier Alonso Márquez, denominada **Inventario**, contiene piezas, la mayoría únicas, que él ha ido guardando a lo largo de estos diez últimos años. Probablemente, consciente o inconscientemente seleccionadas, representan series, exposiciones, pensamientos, hechos y situaciones de la última década. Equilibristas, Figuras, Mínimos, Raíces y Ramas, Habitar el aire, etc..., series donde algunas de sus esculturas bien podrían sugerir algunos de los momentos y experiencias vividas.

Pero también ha transcurrido más tiempo desde sus enseñanzas y aprendizajes con Alberto Gómez Ascaso. Incluso desde sus prácticas haciendo tallas de madera. Y de Giacometti como punto de partida, precursor del movimiento real de la obra plástica como medio de expresión del tiempo real de la existencia. Posiblemente el escultor aragonés vaya encontrándose a sí mismo como el escultor suizo: caminando hacia su universo real, íntimo y personal, para llegar a plasmar su universo imaginario de los objetos. Una imposible misión de representar la forma real de las cosas para llegar a una forma inventada de verlas y plasmarlas. Por tanto probablemente haya llegado el momento de hablar de Javier Alonso Márquez, al margen de sus referencias iniciales, para intentar descubrir su mundo y obra personal.

El primer descubrimiento bien podría ser el intento de llegar a una figura humana, desvestida de cualquier rasgo que la identifique como reconocible. Para ello la coloca además en diversas situaciones: de pie, en equilibrio, sentada, tumbada, en movimiento, expectante, etc... Hay determinadas figuras en que se identifica su sexo y otras que para expresar el viento utiliza el pelo de la cabeza. Pero progresivamente camina, eliminando cualquier referencia figurativa y llegando a una figura filiforme, mínima, sin rasgos, que le permita manipularla para expresar cualquier sentimiento y situación. Quizás algunos relieves en bronce donde solo existe la huella de la figura, por ausencia, le haya ayudado a desvestirla al máximo. A partir de ese momento el espacio se incorpora de forma importante para crear múltiples situaciones en las que Alonso Márquez actúa de espía y el espectador actúa de observador e interpreta. Las figuras viajan por el cielo, por la tierra, por la naturaleza, habitan, construyen espacios, crean vacíos,... en una, dos y tres dimensiones. Fundamentalmente para reflejar el sentido débil de la vida, nuestra ligera existencia, nuestra desorientación, muchas veces perdidos sin rumbo ni claridad. Javier se ha convertido en un narrador que, desde la presencia y la ausencia, desde la ligereza y el vacío, expresa la identidad y soledad del individuo.



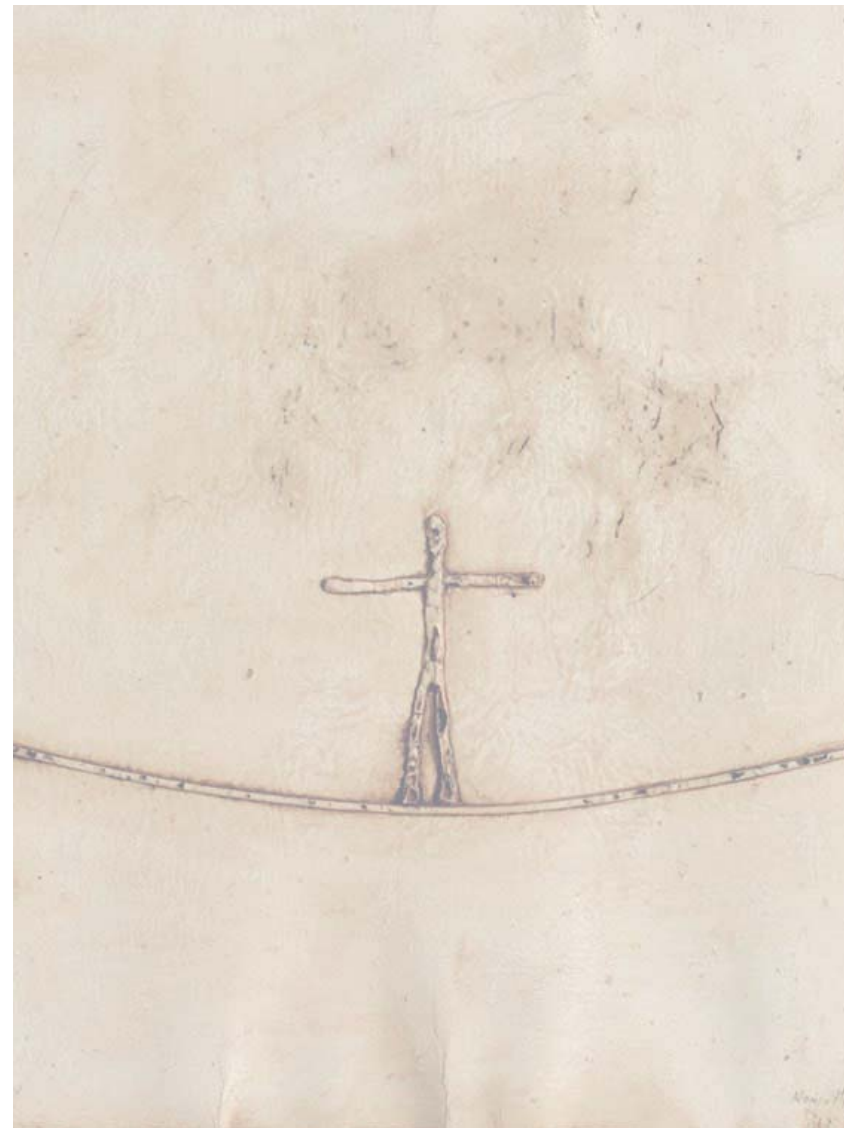
ALONSO MÁRQUEZ

Al utilizar la escala mínima nos hace sentir los creadores del universo. Un universo donde el ser humano transita por múltiples caminos de su existencia. Donde la individualidad ante la sociedad es un referente de nuestro tiempo. Hay momentos donde la arquitectura ofrece respaldo a las figuras. Hay otros donde gravitan por el espacio buscando algo. El escultor zaragozano dice que sus piezas intentan transmitir sus ideas y que son maquetas que podrían adaptarse a cualquier escala. Quizás los que nos dedicamos a la arquitectura no podemos dejar de pensar en la escala. Porque la escala puede permitir trasladar los sentimientos hacia la experiencia. Los sentimientos vividos conducen hacia experiencias multisensoriales únicas y personales. Pero bien podría ser lo que ya tenemos en nuestra sociedad y en nuestro tiempo. Sin embargo la poesía que nos transmite el autor con su obra plástica podría generar que nos convirtiésemos en sus figuras para intentar conocernos y descubrirnos a nosotros mismos.

Es por eso innecesario reflexionar sobre lo acontecido. Tan solo recordar lo sentido y vivido como experiencia realizada y seguir mirando hacia delante. Intentar crear nuestro propio camino y pensamiento para poder seguir reflejándolo. Posiblemente Javier sea una de esas figuras pequeñas y mínimas que intentan buscar y encontrar algo. Que circulan por laberintos y deseos. Que intentan encontrarse e identificarse consigo mismos. Que antepone los sentimientos frente a la razón. Que busca reunirse con lo básico de la naturaleza, lo esencial.

Es también por eso innecesario hacer balances generales. Intentar definir, resumir o llegar a conclusiones no parece que sea muy útil. Es probable que sea más interesante generar procesos y experimentar formas. Procesos en permanente transformación. Sentir y materializar algunos momentos de esos procesos, que sigan cambiando y discurrendo permanentemente hacia adelante y en el tiempo. Y seguir caminando...

Ángel B. Comeras Serrano



CATÁLOGO